



Cubierta de la guía oficial de la Exposición Iberoamericana 1929-1930. La ilustración es de Teodoro Miciano (1903-1974). *BEX 19356.*

## INTRODUCCIÓN

El 9 de mayo de 1929 fue inaugurada, en la ciudad de Sevilla, la Exposición Iberoamericana; la clausura tuvo lugar el 21 de junio de 1930. Se realizó para dar muestra del hermanamiento entre España, Hispanoamérica, Estados Unidos, Portugal y Brasil. Concurrieron al certamen los países hispanoamericanos de Argentina, Chile, Guatemala, Uruguay, Perú, Colombia, México, Cuba, República Dominicana (con el pabellón de Santo Domingo) y Venezuela (con un pabellón provisional). En 1912 se incorporó Estados Unidos, en 1922 Portugal y en 1926 Brasil. En el ámbito nacional, participaron con sus pabellones las ocho provincias de Andalucía, incluida Huelva, que al principio no estuvo de acuerdo con que Sevilla fuese la sede de la cita. También contaron con pabellones algunas ciudades y regiones españolas: Barcelona, las islas Canarias, Galicia (con su pabellón y la Casa del Cabildo de Santiago), Extremadura, Asturias, Aragón, Murcia, Navarra, Valencia, Provincias Vascongadas, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja y León. La muestra se contextualiza en el período histórico de la Dictadura de Primo de Rivera, cuyo principio sustentador era el hispanoamericanismo como parte de los planteamientos de la política exterior de este régimen. La muestra coincidió en el tiempo con la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Las dos se consideraron la Exposición General Española.

## ANTECEDENTES

La idea de la Exposición Iberoamericana comenzó a gestarse en 1905 y pasó por diversas fases, enfrentando numerosos obstáculos que casi llevaron a su abandono. Fue a finales de 1910 cuando la posibilidad de realizar la exposición se hizo más concreta, gracias al apoyo del gobierno español, que

proporcionó fondos y otorgó personalidad jurídica al comité organizador. La Primera Guerra Mundial ralentizó los preparativos, pero el interés del Directorio Militar presidido por Primo de Rivera desde 1923 revitalizó el proyecto. Primo de Rivera vio en la exposición una oportunidad para fortalecer los vínculos entre España y sus antiguas colonias hispanoamericanas. El 20 de febrero de 1910, figuras locales sevillanas involucradas en el proyecto formaron la Comisión Gestora. En 1925, el Marqués de la Vega Inclán, miembro del comité organizador, propuso invitar a todas las regiones españolas a construir pabellones en la exposición. Para ello, diversos miembros del comité visitaron varias regiones, incluyendo Castilla la Nueva, Aragón, Baleares, Valencia, Murcia, Castilla la Vieja, Navarra, el País Vasco y Asturias.

## PARTICIPACIÓN DE EXTREMADURA

Debido al destacado papel que tuvo Extremadura en el Descubrimiento de América, hubo un interés especial desde la región en participar en la Exposición Iberoamericana de 1929. Esto suponía para la región extremeña un desafío y un acicate a la hora de plantearse su participación; desde el primer momento quedó claro que Extremadura debía desempeñar un papel especial y preferente en la gran cita iberoamericana, en atención a la peculiar participación de sus hombres y mujeres en la ocupación y desarrollo posterior de los territorios transatlánticos. Al no existir una entidad regional única en que estuvieran igualmente representadas las dos provincias extremeñas, la única forma que había de abordar un programa de exhibición de la cultura, la economía, la historia y el potencial de desarrollo de la región pasaba necesariamente por las diputaciones provinciales, antes que representaban de una manera aproximada el sentir de todas las ciudades y pueblos de cada provincia, pese a que sus competencias eran francamente reducidas si se las compara con el momento actual.

## COMISIONES PROVINCIALES

Previamente, a finales de 1927, al crearse las Comisiones provinciales pro-Exposición en ambas provincias, se hizo público el deseo de concurrir de forma conjunta ambas Diputaciones. En el caso de Cáceres la comisión provincial sería gestionada por la Comisión Cacerense Organizadora de la Exposición Iberoamericana. Las diputaciones de Extremadura, al percibir que la región no estaba considerada por el comité organizador, ofrecieron su participación y solicitaron ser incluidas en el comité ejecutivo, destacando el importante papel de Extremadura en la conquista y colonización de América. En el verano de 1926, un grupo de extremeños residentes en Sevilla creó la Casa de Extremadura para presionar al comité organizador. Sin embargo, el comité ignoró sus propuestas y en julio de 1927 envió una invitación a la Diputación de Badajoz para participar en la exposición, omitiendo las propuestas previas de tener representación en el comité organizador. La respuesta de la Diputación y la Casa de Extremadura en Sevilla fue enérgica, reclamando al Comisario Regio de la exposición y negando la participación extremeña hasta que se reconociera su papel especial. Este conflicto forzó al comité y al Consejo de Ministros a aceptar las demandas de Extremadura. El 25 de enero de 1928, por Real Orden, se admitió a los presidentes de las diputaciones de Cáceres y Badajoz y a los alcaldes de ambas capitales en el Comité Organizador. Por esta razón, el pabellón extremeño se ubicó junto al de Portugal, lejos de la Plaza de los Conquistadores, donde estaban los pabellones de las otras regiones españolas.

## COMISIÓN PROVINCIAL CACEREÑA

Así, el Comité de Badajoz se formó en octubre de 1927 bajo la presidencia del Presidente de la Diputación, Sebastián García Guerrero, mientras que el 22 de noviembre siguiente se formaba la Comisión Cacerense, formalmente presidida por quien lo era en la Diputación, Gonzalo López-Montenegro y Carvajal. Formaban la comisión, además del presidente, el alcalde de la ciudad, Arturo Aranguren Mifsut, el arcipreste Fernando Jiménez Mogollón, que fallecería en el verano de 1929, el diputado Rafael Durán Martín, que ejercería como presidente ejecutivo de la comisión, el representante de la Cámara de Comercio Cristóbal Mendieta, el Sr. Quiroga en representación del Banco Hispano Americano de la ciudad, el representante del Ateneo de Cáceres, Publio Hurtado, y el Profesor de la Escuela Normal y Director del Museo Provincial, Miguel Ángel Orti Belmonte, que desempeñaría un papel fundamental en todo el proceso. Posteriormente se incorporaría el escritor José Blázquez Marcos, archivero de la Diputación de Cáceres, a quien la comisión encargó el texto que había de acompañar las fotografías de Tomás Martín Gil en la publicación del libro "Por la vieja Extremadura. Guía artística de la provincia de Cáceres", subvencionada por la propia comisión con 2.500 pesetas y que se editó para su venta en el Pabellón. Ambos comités provinciales trabajaron siempre de manera autónoma, aunque en constante comunicación entre sí, y además celebraron varias reuniones conjuntas, casi siempre en Mérida. En la que tuvo lugar en diciembre de 1927 se decidió levantar un pabellón propio que pagarían las dos diputaciones a partes iguales. La comisión cacereña intensificó sus tareas en el



El pabellón de Extremadura en una postal de la época. *ES. 10037.ADPCC / 04.02.51. // POS 01669.*

último trimestre de 1928, siendo designado secretario Miguel Ángel Orti Belmonte en la reunión del 5 de diciembre; con ello se inició la amplia, intensa y fructífera tarea que Orti desempeñará en el cargo asignado, ocupándose de todos los detalles organizativos así como de llevar la documentación, correspondencia y contabilidad de la comisión cacereña hasta finales de 1930, dejando toda esa documentación en perfecto estado para el archivo de la Diputación Provincial, un episodio que sin embargo es poco conocido en su polifacético recorrido profesional. En este tiempo la comisión inicial se amplía con la incorporación del ingeniero agrónomo Vicente Alonso Salvadores, el abogado y diputado provincial Alejandro Sánchez Breña, el profesor de la Escuela Normal Antonio C. Floriano Cumbreño y el profesor de Dibujo en el Instituto de Enseñanza Media Juan Caldera Rebolledo. Pareció imprescindible que existiera en Sevilla un representante de los dos Comités, para solventar sobre el terreno todas las incidencias que surgiesen, y se contó con la presencia de Enrique Real Magdaleno, extremeño residente en Sevilla, promotor del proyecto de la Casa de Extremadura y antiguo defensor de la presencia de la región en el Certamen. Real Magdaleno desempeñó su cargo de delegado aunque no conste su nombramiento oficial. Natural de Fregenal de la Sierra, escritor y catedrático de la Escuela de Comercio de Sevilla. Debido a graves motivos personales, lo sucedió Ángel Rubio Muñoz Bocanegra, que en la sesión del 25 de enero de 1929 se incorporó como nuevo vocal y personaje clave del montaje del Pabellón extremeño.

## INAUGURACIÓN

La inauguración de la exposición tuvo lugar el 9 de mayo de 1929, Día de la Ascensión, con un acto solemne en la Plaza de España donde estuvieron presentes sobre un gran palco la Familia Real, el Gobierno en Pleno, el presidente de la Asamblea Nacional, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento y las representaciones diplomáticas de los países participantes. El Pabellón de Extremadura se inauguraría meses después. Aunque se acordó por las dos diputaciones inaugurar el pabellón el 12 de octubre, por el simbolismo de esta fecha en el descubrimiento de América, al final hubo que retrasarla hasta el 30 de dicho mes, para que coincidiera la inauguración con la estancia de los Reyes en la ciudad; en la mañana de ese día el Rey Alfonso XIII, con la asistencia de los infantes don Jaime, doña Beatriz y doña Cristina, el general Primo de Rivera, los Gobernadores Civiles y Presidentes de las Diputaciones y Alcaldes de Cáceres y Badajoz, además de los de Trujillo, Villanueva de la Serena, Almendralejo, Montánchez y otros de cabezas de partido. Una nutrida presencia de la prensa nacional y regional aseguraba la cobertura de la noticia, aunque en el caso cacereño fue preciso que la comisión provincial subvencionase el viaje de los directores de los principales diarios.

## PABELLÓN DE EXTREMADURA

Fue construido con carácter permanente y situado en la avenida de Portugal y en línea con los edificios de esta nación. Este emplazamiento fue distinto al de las demás regiones españolas en consideración al papel tan relevante que los extremeños tuvieron en la conquista y colonización de América. Las Diputaciones extremeñas encargaron al Comité de la Exposición la construcción y realización de su pabellón representativo de estilo historicista, inspirándose en monumentos y edificios de la región de reconocido valor. Los gastos de construcción no podían superar las 200.000 pesetas, que serían aportadas por igual entre las Diputaciones de Cáceres y Badajoz. El diseño del edificio fue el producto de la colaboración entre los arquitectos Vicente Traver y Rafael Arévalo Carrasco, al que delegó el seguimiento y construcción.

del edificio, inspirándose en monumentos extremeños, sobre todo de la provincia cacereña, como la Casa de los Pizarro en Trujillo; el Arco de la Estrella, la Torre de los Espaderos, el Palacio de Mayoralgo y el de los Golfines, de Cáceres; la Catedral de Plasencia y el Palacio de los Mendoza de Mérida entre otros. La construcción fue concedida al contratista sevillano Manuel Castellanos por 118.305 pts. La decoración corrió a cargo de los empresarios extremeños Santabábara y R. Vila por un importe de 53.000 pts. Los trabajos se iniciaron a mediados de septiembre de 1928 y finalizaron en marzo de 1929. Debido a retrasos en distintos detalles, el pabellón no estuvo totalmente terminado para iniciar el proceso de instalación del material expositivo hasta septiembre de dicho año. Era un edificio de 748 m<sup>2</sup> parecido a un gran casa señorial representativa de la arquitectura de la época del descubrimiento, con torreón y amplios patios, que se realizó mediante la combinación de diferentes espacios representativos de la ciudad monumental de Cáceres, así como otros de Trujillo, Guadalupe y Zafra. Se proyectó con los muros de ladrillo y decoración a base de imitación de piedra granítica y placas de piedra artificial para las partes que representaban sillares, dovelas, etc. La planta era un rectángulo de 20x32 m con dos plantas. La planta baja se distribuía en zaguán con portería, salón vestíbulo con escalera y comunicando por una galería al patio jardín. Desde el vestíbulo, a través de un arco, se pasaba al gran salón de exposición. Por debajo de la escalera se pasaría a los cuartos de servicio y a una galería en un patio enlosado. La planta alta se distribuía en dos grandes salones, otro pequeño de comunicación, una galería cubierta y dos terrazas.

## LÍNEAS DE CONTENIDO Y MATERIAL EXPOSITIVO

Las líneas de contenido preferente de la Exposición fueron: Bellas Artes, Historia, Agricultura y Ganadería, Comercio e Industria y Congresos. El componente comercial del proyecto se sustentaba sobre la pretensión de restablecer el antiguo intercambio colonial metrópolis-América.

**Difusión turística:** De conformidad con las pretensiones nacionales, la Junta Provincial de Turismo de Cáceres y la Comisión de Monumentos desarrolló una extensa propaganda mediante la publicación de guías y folletos: "Extremadura, artística e Industrial" con texto inicial de Orti Belmonte, "Guía Histórico Artística de Cáceres" de Floriano Cumbreño, "Por la Vieja Extremadura. Guía Artística de la Provincia de Cáceres" de José Blázquez Marcos y Tomás Martín Gil o "Trujillo Solar de Conquistadores" de Alonso Naranjo; también el rodaje del documental "Extremadura, cuna de América" por el Comité de Badajoz. Se realizaron mapas descriptivos sobre diferentes aspectos de la región y su riqueza forestal, minera y agrícola, además se incluyó la representación toponímica de origen extremeño en el nuevo continente, las rutas seguidas por los descubridores extremeños, un mural de las exploraciones y conquistas realizadas. Entre el repertorio que la región llevó a la Exposición se encontraban: fotografías, documentos y libros históricos, bellas artes (pintura, escultura), metalistería, joyería, productos agropecuarios, encajes, o la recreación de una cocina típica.

**Fotografías sobre monumentos, obras de arte, paisajes, tipos y costumbres:** Se expusieron un total de 400. En el caso de Cáceres se llevaron 93 fotografías de Javier y Tomás Martín Gil. De ellas sólo se conservan 60.



Interior de la catedral de Plasencia. Fotografía de Javier. *ES. 10037.ADPCC / 04.02.50.01. // FOT 00029*